

CALENDARIO DE CLASES PARA NAHÚM, HABACUC Y SOFONÍAS

5 de julio	Examen preliminar – Introducción general
15	Introducción a Nahúm
19	Nahúm
22	Nahúm
26	Introducción a Sofonías
29	Sofonías
2 de agosto	Sofonías
5	Sofonías
9	Introducción a Habacuc
12	Habacuc
16	Habacuc
19	Habacuc
23	Examen final – Repaso general

TRABAJOS TENTATIVOS

15 de julio – Historia de Nínive y Asiria

26 de julio – Historia de los pecados de Judá

9 de agosto – Historia de los caldeos

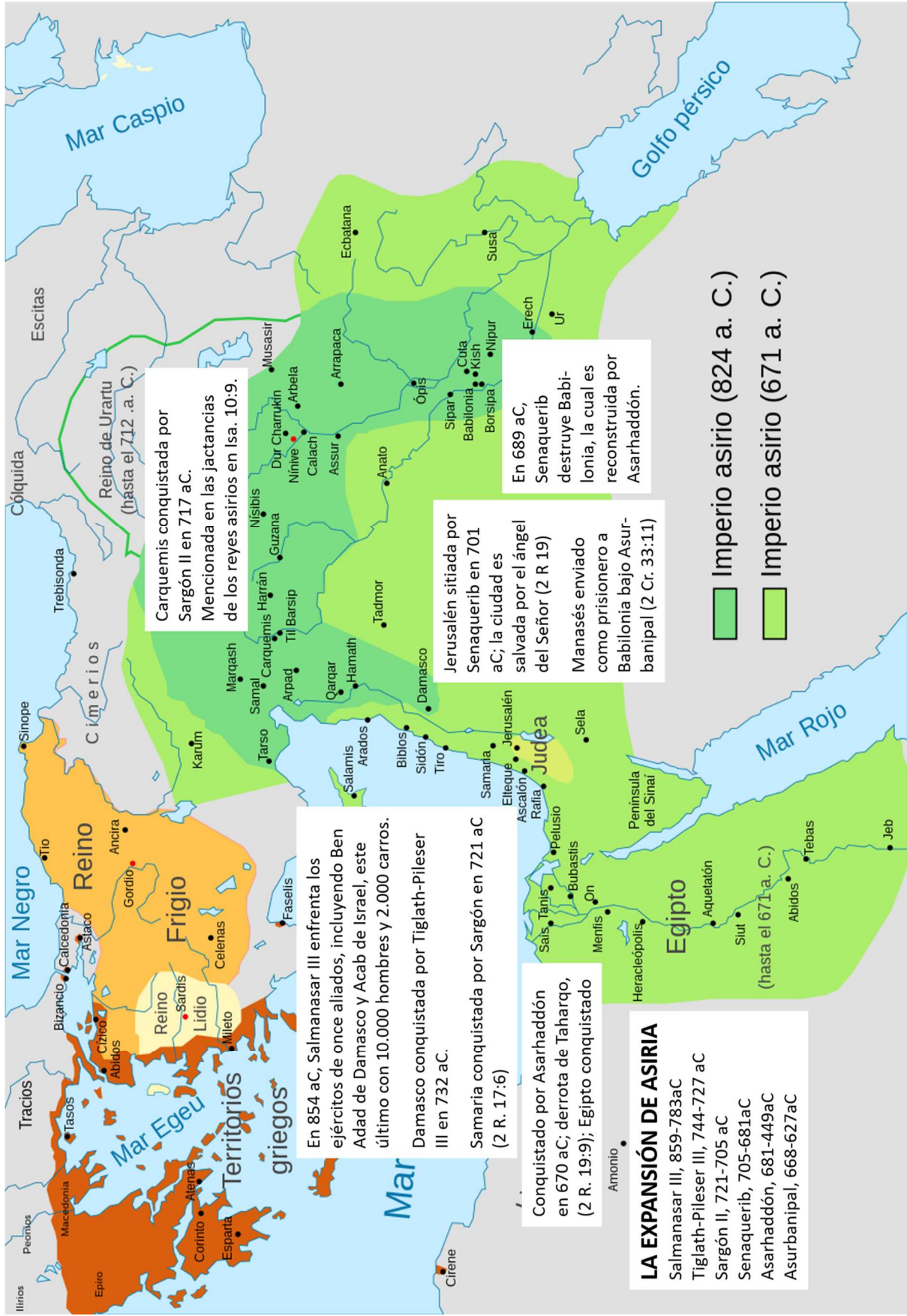
Nahúm, Habacuc, Sofonías – EXAMEN PRELIMINAR

1. Defina la profecía.
2. Nahúm, Habacuc y Sofonías eran profetas en (JUDÁ, ISRAEL) en el siglo ____ a.C.
3. ¿Cuál nación subía en potencia durante el tiempo de estos profetas?
4. ¿Cuál profeta “mayor” era contemporáneo con estos profetas?
5. ¿Cuál de estos profetas era el bis-bisnieto de un rey?
¿Cuál rey?
6. ¿Cuál es el mensaje general de:

NAHÚM?

HABACUC?

SOFONÍAS?
7. ¿Cuál libro se escribe como diálogo entre el profeta y Jehová?
8. ¿Cuál profeta describe que venía el día del Señor?
9. ¿Para cuál libro de profecía podría ser útil un estudio de Jonás?



Carquemis conquistada por Sargón II en 717 a.C.
Mencionada en las jactancias de los reyes asirios en Isa. 10:9.

Jerusalén sitiada por Senaquerib en 701 a.C; la ciudad es salvada por el ángel del Señor (2 R 19)
Manasés enviado como prisionero a Babilonia bajo Asurbanipal (2 Cr. 33:11)

En 854 a.C, Salmanasar III enfrenta los ejércitos de once aliados, incluyendo Ben Adad de Damasco y Acab de Israel, este último con 10.000 hombres y 2.000 carros.
Damasco conquistada por Tiglath-Pileser III en 732 a.C.

Samaria conquistada por Sargón en 721 aC (2 R. 17:6)

Conquistado por Asarhaddón en 670 aC; derrota de Taharqo, (2 R. 19:9); Egipto conquistado

LA EXPANSIÓN DE ASIRIA
Salmanasar III, 859-783aC
Tiglath-Pileser III, 744-727 aC
Sargón II, 721-705 aC
Senaquerib, 705-681aC
Asarhaddón, 681-449aC
Asurbanipal, 668-627aC

Imperio asirio (824 a. C.)
Imperio asirio (671 a. C.)

Los profetas en el tiempo

<u>Profeta</u>	<u>Fecha</u>	<u>De:</u>	<u>A:</u>	<u>Periodo</u>
Abdías	845	Judá	Edom	Asirio
Joel	835	Judá	Judá	Asirio
Jonás	782	Israel	Nínive	Asirio
Oseas	760	Israel	Israel	Asirio
Amós	760	Israel	Israel	Asirio
Isaías	739	Judá	Judá	Asirio
Miqueas	735	Judá	Judá	Asirio
<u>Nahúm</u>	<u>650</u>	<u>Judá</u>	<u>Nínive</u>	Asirio
<u>Sofonías</u>	<u>640</u>	<u>Judá</u>	<u>Judá</u>	Babilónico
Jeremías	627	Judá	Judá	Babilónico
<u>Habacuc</u>	<u>609</u>	<u>Judá</u>	<u>Judá</u>	Babilónico
Daniel	605	Judá	Babilonia	Babilónico
Ezequiel	593	Judá	Exilios	Babilónico
Hageo	520	Judá	Judá	Persa
Zacarías	520	Judá	Judá	Persa
Malaquías	433	Judá	Judá	Persa

INTRODUCCIÓN – NAHÚM

- I. NAHÚM el hombre
 - a. “Consolador”
 - b. De Elcos
 - i. Orilla izquierda del Tigris, viaje de dos días al norte de Nínive
 - ii. Galilea
 - iii. Capernaúm “pueblo de Nahúm”
 - iv. Simeón
- II. NAHÚM el libro
 - a. Fecha 663-612 a.C.
 - i. Nahúm 3:8 – La caída de Tebas en Egipto ocurrió en 663 a.C. a manos de Asurbanipal, rey de Asiria.
 - ii. El libro es anterior a la caída de Nínive en 612 a.C. (o 606 a.C.)
 - b. Contexto histórico
 - i. Tiglath-pileser (745-727) llevó cautivo a Israel en el norte
 - ii. Salmaneser V (727-722) y Sargón II (722-705) sitiaron a Samaria
 - iii. Senaquerib (705-681) sitió a Jerusalén en el reinado de Ezequías.
 - iv. Asurbanipal (668-625) invadió a Egipto y era muy cruel.
 - c. Profecía
 - i. Jonás (782) profetizó la destrucción de Nínive – Nínive se arrepintió.
 - ii. Sofonías en el tiempo de Nahúm profetizó la destrucción final de Nínive.
- III. NAHÚM el mensaje
 - a. Nínive está destinada a ser destruida.
 - i. Este destino es final (1:14)
 - ii. La destrucción será completa (2:13)
 - iii. Recibirás el mismo fin que tus enemigos (3:8-11)
 - iv. Nínive trajo este fin sobre sí (3:4)
 - b. Judá es liberada
 - i. No habrá más opresión de parte de los asirios (1:12-13)
 - ii. Continúa sirviendo al Señor (1:15b)

El libro de
NAHÚM

I

- 1 Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.
- 2 Dios celoso y vengador es el SEÑOR; Vengador es el SEÑOR e irascible. El SEÑOR se venga de Sus adversarios, Y guarda rencor a Sus enemigos.
- 3 El SEÑOR es lento para la ira y grande en poder, Y ciertamente el SEÑOR no dejará sin castigo al culpable. En el torbellino y la tempestad está Su camino, Y las nubes son el polvo de Sus pies.
- 4 Él reprende al mar y lo hace secar, Y todos los ríos agota. Languidecen Basán y el Carmelo, Y las flores del Líbano se marchitan.
- 5 Los montes tiemblan ante Él, Y los collados se derriten. Sí, en Su presencia se levanta la tierra, El mundo y todos los que en él habitan.
- 6 En presencia de Su indignación, ¿quién resistirá? ¿Quién se mantendrá en pie ante el ardor de Su ira? Su furor se derrama como fuego, Y las rocas se despedazan ante Él.
- 7 Bueno es el SEÑOR, Una fortaleza en el día de la angustia, Y conoce a los que en Él se refugian.
- 8 Pero con inundación desbordante Pondrá fin a su lugar, Y perseguirá a Sus enemigos aun en las tinieblas.
- 9 Lo que tramen contra el SEÑOR, Él lo hará completa destrucción; No surgirá dos veces la angustia.
- 10 Porque ellos, como espinos enmarañados, Y ebrios con su bebida, Serán consumidos como paja totalmente seca.
- 11 De ti ha salido El que ha tramado el mal contra el SEÑOR, Un consejero perverso.
- 12 Así dice el SEÑOR: «Aunque estén con todo su vigor y por más que sean muchos, Aun así serán cortados y desaparecerán. Aunque te haya afligido, Judá No te afligiré más.
- 13 Y ahora, quebraré su yugo de sobre ti, Y romperé tus coyundas».
- 14 El SEÑOR ha dado una orden en cuanto a ti: «No se perpetuará más tu nombre. De la casa de tus dioses Arrancaré los ídolos y las imágenes de fundición. Yo prepararé tu sepultura, porque eres vil».
- 15 Miren, sobre los montes andan Los pies del que trae buenas nuevas, Del que anuncia la paz. Celebra tus fiestas, Judá, Cumple tus votos. Porque nunca más volverá A pasar por ti el malvado; Ha sido exterminado por completo.

II

- 1 El destructor ha subido contra ti. Monta guardia en la fortaleza, Vigila el camino; Fortalece tus lomos, Refuerza más tu poder.
- 2 Porque el SEÑOR restaurará la gloria de Jacob Como la gloria de Israel, Aunque devastadores los han devastado Y destruido sus sarmientos.
- 3 El escudo de los valientes es rojo, Los guerreros están vestidos de escarlata, Y de acero centelleante los carros Cuando están en formación, Y se blanden las lanzas de ciprés.
- 4 Por las calles corren furiosos los carros, Se precipitan por las plazas, Su aspecto es semejante a antorchas, Como relámpagos se lanzan.
- 5 Se acuerda él de sus nobles Que tropiezan en su marcha, Se apresuran a su muralla, Y es preparada la defensa.
- 6 Las compuertas de los ríos se abren, Y el palacio se llena de terror.
- 7 Está decretado: La reina es despojada y deportada, Y sus sirvientas gimen como palomas, Golpeándose el pecho.
- 8 Aunque Nínive era como estanque de aguas desde la antigüedad; Ahora ellos huyen. «¡Deténganse! ¡Deténganse!», Pero nadie se vuelve.
- 9 ¡Saqueen la plata! ¡Saqueen el oro! No hay límite a los tesoros, A las riquezas de toda clase de objetos codiciables.
- 10 ¡Vacía está! Sí, desolada y desierta. Los corazones se derriten y las rodillas tiemblan; Hay también angustia en todo el cuerpo, Y los rostros de todos han palidecido.
- 11 ¿Dónde está la guarida de los leones Y el lugar donde comen los leoncillos, Donde andaban el león, la leona y su cachorro, Sin que nada los asustara?
- 12 El león desgarraba lo suficiente para sus cachorros, Mataba para sus leonas, Llenaba de presa sus cuevas Y de carne desgarrada sus guaridas.
- 13 «Aquí estoy contra ti», declara el SEÑOR de los ejércitos. «Quemaré y reduciré a humo tus carros, la espada devorará tus leoncillos, arrancaré de la tierra tu presa, y no se oirá más la voz de tus mensajeros».

III

- 1 ¡Ay de la ciudad sanguinaria, Toda llena de mentira y de pillaje, Que nunca cesa en su rapiña!
- 2 Chasquido de látigos, Ruido del crujir de ruedas, Galopar de caballos, Y saltar de carros;
- 3 Carga de caballería, Flamear de espadas, Fulgor de lanzas; Multitud de heridos, Montones de muertos, Innumerables cadáveres; Tropiezan en los cadáveres.

4 Todo por las muchas prostituciones de la ramera, La encantadora, la maestra de hechizos, Que seduce a las naciones con sus prostituciones Y a los pueblos con sus hechizos.

5 «Aquí estoy contra ti», declara el SEÑOR de los ejércitos. «Levantaré tus faldas sobre tu rostro, Y mostraré a las naciones tu desnudez Y a los reinos tu vergüenza.

6 Echaré sobre ti inmundicias, Te haré despreciable, y haré de ti un espectáculo.

7 Y sucederá que todo el que te vea Huirá de ti, y dirá: “¡Asolada está Nínive! ¿Quién llorará por ella?”. ¿Dónde te buscaré consoladores?».

8 ¿Eres tú mejor que Tebas, La asentada junto al Nilo, Rodeada de aguas, Cuyo baluarte era el mar Y las aguas su muralla?

9 Etiopía era su fortaleza, También Egipto, y no tenía límite. Fut y Libia estaban entre los que la ayudaban.

10 Sin embargo, ella fue desterrada, Llevada al cautiverio; También sus niños fueron estrellados En todas las bocacalles. Sobre sus nobles echaron suertes, Y todos sus principales fueron atados con cadenas.

11 Tú también quedarás embriagada, Estarás escondida; Tú también buscarás refugio del enemigo.

12 Todas tus fortalezas son higueras Cargadas de los primeros frutos; Si se sacuden, caen En la boca de quien las va a comer.

13 Así es tu pueblo: solo mujeres en medio de ti. Las puertas de tu tierra se abren de par en par a tus enemigos; El fuego devora tus cerros.

14 Abastécete de agua para el asedio, Refuerza tus fortalezas, Métete en el lodo y pisa el barro, Toma el molde de ladrillos.

15 Allí te consumirá el fuego, Te destruirá la espada, Te devorará como el pulgón. Multiplícate como el pulgón, Multiplícate como la langosta.

16 Has multiplicado tus mercaderes Más que las estrellas del cielo; El pulgón despoja y vuela.

17 Tus oficiales son como la langosta, Tus jefes como nubes de langostas Posados sobre las tapias En un día de frío; Sale el sol, y se van, Y no se sabe donde están.

18 Duermen tus pastores, Oh rey de Asiria; Tus nobles reposan. Tu pueblo está disperso por los montes Y no hay quien lo reúna.

19 No hay remedio para tu quebranto, Tu herida es incurable. Todos los que oigan noticias de ti Batirán palmas sobre ti, Porque ¿sobre quién no pasó Constantemente tu maldad?

INTRODUCCIÓN – SOFONÍAS

- I. SOFONÍAS el hombre
 - a. “Jehová esconde” (a lo mejor del malo Manasés)
 - b. Probablemente de Jerusalén (como mínimo llama a Jerusalén “este lugar” (1:4))
 - c. Posiblemente el bis-bisnieto de Ezequías
 - i. Ninguno de los demás profetas van más allá de su padre en ninguna genealogía.
 - ii. Esta descendencia haría que el Rey Josías y Sofonías fueran primos cuartos.
- II. SOFONÍAS el libro
 - a. Fecha 640-612 a.C.
 - i. El libro se escribió durante el reinado de Josías (1:1).
 - ii. El libro es anterior a la caída de Nínive (2:13).
 - iii. El libro probablemente es anterior a las reformas de Josías en 621 a.C.
 - 1. Sof. 1:3-6 condena la idolatría que abolió Josías.
 - 2. Las condiciones religiosas descritas por Sofonías encajan bien en los tiempos antes de las reformas de Josías (1:3-6, 8-9, 12, 3:1-7).
 - b. Contexto histórico
 - i. Judá
 - 1. Manasés y Amón habían causado el peor periodo de idolatría en la historia de Judá (II Reyes 21).
 - 2. Josías quiso restaurar el verdadero culto a Jehová. Fue capaz de cambiar la adoración exterior, pero probablemente no los corazones del pueblo.
 - ii. El mundo
 - 1. Al morir Asurbanipal (633 a.C.), Asiria comenzó a perder poder en la región.
 - 2. Nabopolasar, rey caldeo, declaró independencia de Asiria en 625 a.C.
 - 3. La guerra que resultó condujo a la caída de Nínive en 612 a.C. a manos de Nabucodonosor, hijo del rey caldeo, con la ayuda de los medos.
 - iii. Profecía
 - 1. Sofonías y Jeremías profetizaron al mismo público, con mensajes parecidos, y en el mismo periodo de la historia. Posiblemente comenzaron los dos a profetizar en el mismo año.
 - 2. Nahúm profetizó a Nínive durante este periodo.
 - 3. La profecía de Habacuc siguió muy de cerca a la de Sofonías.
 - 4. ¡A lo mejor Josías oyó a todos estos profetas de Dios!
 - c. SOFONÍAS el mensaje.
 - i. ¡El día del Señor está cerca!
 - ii. ¡Arrepiéntanse, para que sean escondidos!
 - iii. Después de este juicio, un remanente será salvado y glorificado.

El libro de
SOFONÍAS

I

- 1 Palabra del SEÑOR que vino a Sofonías, hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá:
- 2 «Eliminaré por completo todo De la superficie de la tierra», declara el SEÑOR.
- 3 «Eliminaré hombres y animales, Eliminaré las aves del cielo Y los peces del mar, Y haré tropezar a los impíos. Exterminaré al hombre de la superficie de la tierra», declara el SEÑOR.
- 4 «Extenderé mi mano contra Judá Y contra todos los habitantes de Jerusalén. Exterminaré de este lugar al remanente de Baal Y los nombres de los ministros idólatras junto con sus sacerdotes.
- 5 Exterminaré a los que se postran en las terrazas Ante el ejército del cielo, A los que se postran y juran por el SEÑOR Y juran también por Milcom,
- 6 A los que han dejado de seguir al SEÑOR, Y a los que no han buscado al SEÑOR ni le han consultado».
- 7 ¡Calla delante del Señor DIOS! Porque el día del SEÑOR está cerca, Porque el SEÑOR ha preparado un sacrificio, Ha consagrado a Sus invitados.
- 8 «Sucederá que en el día del sacrificio del SEÑOR Castigaré a los príncipes, A los hijos del rey Y a todos los que visten ropa extranjera.
- 9 Aquel día castigaré A todos los que saltan sobre el umbral, A los que llenan la casa de su señor De violencia y de engaño.
- 10 En aquel día», declara el SEÑOR, «Habrá gritos de auxilio desde la puerta del Pescado, Y gemidos desde el segundo distrito, Y gran estruendo desde las colinas.
- 11 Gimán, habitantes del Mortero, Porque será silenciado todo el pueblo de Canaán, Exterminados todos los que pesan plata.
- 12 Y sucederá en aquel tiempo Que Yo escudriñaré a Jerusalén con lámparas, Y castigaré a los hombres Que reposan como el vino en su sedimento, Que dicen en su corazón: “Ni bien ni mal hará el SEÑOR”.
- 13 Sus riquezas se convertirán en despojos, Y sus casas en desolación; Edificarán casas, pero no las habitarán, Plantarán viñas, pero no beberán su vino».
- 14 Cercano está el gran día del SEÑOR, Cercano y muy próximo. El clamor del día del SEÑOR es amargo; Allí gritará el guerrero.
- 15 Día de ira aquel día, Día de congoja y de angustia, Día de destrucción y desolación, Día de tinieblas y densas sombras, Día nublado y de densa oscuridad,

16 Día de trompeta y grito de guerra Contra las ciudades fortificadas Y contra los torreones de las esquinas.

17 Traeré angustia sobre los hombres, Y andarán como ciegos, Porque han pecado contra el SEÑOR. Su sangre será derramada como polvo, Y su carne como estiércol.

18 Ni su plata ni su oro Podrán librarlos En el día de la ira del SEÑOR, Cuando por el fuego de Su celo Toda la tierra sea consumida; Porque Él hará una destrucción Total y terrible De todos los habitantes de la tierra.

II

1 Congréguese, congréguese, Oh nación sin pudor,

2 Antes que entre en vigencia el decreto (Como tamo pasa el día), Antes que venga sobre ustedes El ardor de la ira del SEÑOR, Antes que venga sobre ustedes El día de la ira del SEÑOR.

3 Busquen al SEÑOR, Todos ustedes, humildes de la tierra Que han cumplido Sus preceptos; Busquen la justicia, busquen la humildad. Quizá serán protegidos El día de la ira del SEÑOR.

4 Porque Gaza será abandonada, Y Ascalón desolada; Asdod será expulsada al mediodía, Y Ecrón será desarraigada.

5 ¡Ay de los habitantes de la costa del mar, La nación de los cereteos! La palabra del SEÑOR está contra ustedes: Canaán, tierra de los filisteos, Yo te destruiré hasta que no quede habitante alguno.

6 Y la costa del mar se convertirá en pastizales, En campos para pastores y rediles para ovejas.

7 La costa será Para el remanente de la casa de Judá; Allí apacentarán Y en las casas de Ascalón reposarán al atardecer; Porque el SEÑOR su Dios los cuidará Y los hará volver de su cautiverio.

8 «He oído las afrentas de Moab Y los ultrajes de los amonitas, Con los cuales afrentaron a Mi pueblo Y se engrandecieron sobre su territorio.

9 Por tanto, vivo Yo», declara el SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, «Que Moab será como Sodoma, Y Amón como Gomorra: Campo de ortigas y mina de sal, Una desolación perpetua. El remanente de Mi pueblo los saqueará, Y el resto de Mi nación los heredará».

10 Esto tendrán ellos como pago por su orgullo, porque han afrentado y se han engrandecido sobre el pueblo del SEÑOR de los ejércitos.

11 Terrible será el SEÑOR contra ellos, porque debilitará a todos los dioses de la tierra; y se inclinarán a Él todas las costas de las naciones cada una desde su lugar.

12 «También ustedes, etíopes, serán muertos por Mi espada».

13 Él extenderá Su mano contra el norte Y destruirá a Asiria, Y hará de Nínive una desolación, árida como el desierto.

14 Los rebaños se echarán en medio de ella, Toda clase de animales. Tanto el pelícano como el erizo Pasarán la noche en los capiteles; El ave cantará en la ventana, Habrá desolación en el umbral, Porque Él ha dejado al descubierto el entablado de cedro.

15 Esta es la ciudad divertida Que vivía confiada, Que decía en su corazón: «Yo soy, y no hay otra más que yo». ¡Cómo ha sido hecha una desolación, Una guarida de fieras! Todo el que pase por ella silbará Y agitará su mano.

III

1 ¡Ay de la rebelde y contaminada, La ciudad opresora!

2 No escuchó la voz, Ni aceptó la corrección. No confió en el SEÑOR, Ni se acercó a su Dios.

3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes, Sus jueces, lobos al anochecer; No dejan nada para la mañana.

4 Sus profetas son temerarios, hombres desleales. Sus sacerdotes han profanado el santuario, Han violado la ley.

5 El SEÑOR es justo en medio de ella; No cometerá injusticia. Cada mañana saca a luz Su juicio, Nunca falta; Pero el injusto no conoce la vergüenza.

6 «Yo he exterminado naciones; Sus torreones están en ruinas, Hice desiertas sus calles, Sin que nadie pase por ellas. Sus ciudades están desoladas, Sin hombre alguno, sin ningún habitante.

7 Dije: “Ciertamente me temerás, Aceptarás corrección”. Entonces no será destruida su morada A pesar de todo lo que Yo había determinado sobre ella; Pero ellos se apresuraron a corromper todas sus acciones.

8 »Por tanto, espérenme», declara el SEÑOR, «Hasta el día en que me levante como testigo, Porque Mi decisión es reunir a las naciones, Juntar a los reinos, Para derramar sobre ellos Mi indignación, Todo el ardor de Mi ira. Porque por el fuego de Mi celo Toda la tierra será consumida.

9 En ese tiempo daré a los pueblos labios puros, Para que todos ellos invoquen el nombre del SEÑOR, Para que le sirvan de común acuerdo.

10 Desde más allá de los ríos de Etiopía Mis adoradores, Mis dispersos, Traerán Mi ofrenda.

11 Aquel día no te avergonzarás De ninguna de tus acciones Con que te rebelaste contra Mí. Porque entonces Yo quitaré de en medio de ti A los que se regocijan en tu orgullo, Y nunca más te envanecerás En Mi santo monte.

12 Y dejaré en medio de ti Un pueblo humilde y pobre, Que se refugiará en el nombre del SEÑOR.

13 El remanente de Israel no hará injusticia Ni dirá mentira, Ni se hallará en su boca Lengua engañosa, Porque ellos se alimentarán y reposarán Sin que nadie los atemorice».

14 Canta jubilosa, hija de Sión. Lanza gritos de alegría, Israel. Alégrate y regocíjate de todo corazón, Hija de Jerusalén.

15 El SEÑOR ha retirado Sus juicios contra ti, Ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el SEÑOR, está en medio de ti; Ya no temerás mal alguno.

16 Aquel día le dirán a Jerusalén: «No temas, Sión; No desfallezcan tus manos.

17 El SEÑOR tu Dios está en medio de ti, Guerrero victorioso; Se gozará en ti con alegría, En Su amor guardará silencio, Se regocijará por ti con cantos de júbilo.

18 Reuniré a los que se afligen por las fiestas señaladas, Tuyos son, oh Sión, El oprobio del destierro es una carga para ellos.

19 En aquel tiempo me ocuparé De todos tus opresores. Salvaré a la coja Y recogeré a la desterrada, Y convertiré su vergüenza en alabanza y renombre En toda la tierra.

20 En aquel tiempo los traeré, En aquel tiempo los reuniré. Ciertamente, les daré renombre y alabanza Entre todos los pueblos de la tierra, Cuando Yo haga volver a sus cautivos ante sus ojos», Dice el SEÑOR.

INTRODUCCIÓN – HABACUC

- I. HABACUC el hombre
 - a. “Abrazar” Habacac abrazó a la nación
 - b. Se desconoce su hogar, aunque el contexto del libro sugiere que conocía Jerusalén.
- II. HABACUC el libro
 - a. Fecha 612-606 a.C.
 - i. Se presume que el libro es profético del cautiverio babilónico.
 - ii. Una fecha más temprana sugiere que los opresores eran los asirios.
 - iii. Una fecha más tarde presume que el libro se escribió después del hecho.
 - b. Contexto histórico
 - i. Judá
 - 1. Dios ya ha decretado condenación para Judá por sus pecados.
 - 2. Las reformas de Josías no habían alterado el decreto de Dios.
 - 3. Josías fue matado tratando de prevenir que el Faraón Neco interviniera en la batalla entre los babilonios y Asiria.
 - ii. Poderes mundiales
 - 1. El fin de Asiria había sucedido, tal como Nahúm profetizó.
 - 2. Babilonia, hacia el este, subía rápidamente en poder.
 - 3. Nabucodonosor había hecho vasallo a Joacim, rey de Judá.
- III. HABACUC el mensaje
 - a. Dios juzgará al malvado...a Su tiempo y manera.
 - b. El justo vivirá por fe.
 - c. La maldad es autodestructiva.
 - d. La necesidad de la disciplina.
 - e. Los justos se preocupan por los injustos.

El libro de
HABACUC

I

- 1 Oráculo que tuvo en visión el profeta Habacuc.
- 2 ¿Hasta cuándo, oh SEÑOR, pediré ayuda, Y no escucharás? Clamo a Ti: «¡Violencia!». Sin embargo, Tú no salvas.
- 3 ¿Por qué me haces ver la iniquidad, Y me haces mirar la opresión? La destrucción y la violencia están delante de mí, Hay rencilla y surge la discordia.
- 4 Por eso no se cumple la ley Y nunca prevalece la justicia. Porque el impío asedia al justo; Por eso sale pervertida la justicia.
- 5 «¡Miren entre las naciones! ¡Observen! ¡Asómbrense, quédense atónitos! Porque haré una obra en sus días Que ustedes no la creerían si alguien se la contara.
- 6 Porque voy a levantar a los caldeos, Pueblo feroz e impetuoso, Que marcha por la anchura de la tierra Para apoderarse de moradas ajenas.
- 7 Imponente y temible es; De él mismo proceden su justicia y su grandeza.
- 8 Sus caballos son más veloces que leopardos Y más astutos que lobos al anochecer. Al galope vienen sus jinetes, Sus jinetes vienen de lejos, Vuelan como águila que se precipita a devorar.
- 9 Vienen todos ellos para hacer violencia, Su horda de rostros avanza, Recoge cautivos como arena.
- 10 Se burla de los reyes, Y los gobernantes le son motivo de risa; Se ríe de toda fortaleza, Amontona escombros para tomarla.
- 11 Entonces pasará como el viento y seguirá, Y se le tendrá por culpable, Porque hace de su poder su dios».
- 12 ¿No eres Tú desde la eternidad, Oh SEÑOR, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh SEÑOR, para juicio lo has puesto; Tú, oh Roca, lo has establecido para corrección.
- 13 Muy limpios son Tus ojos para mirar el mal, Y no puedes contemplar la opresión. ¿Por qué miras con agrado A los que proceden pérfidamente, Y guardas silencio cuando el impío devora Al que es más justo que él?
- 14 ¿Por qué has hecho a los hombres como los peces del mar, Como reptiles que no tienen jefe?
- 15 A todos los saca con anzuelo el pueblo invasor, Los arrastra con su red Y los junta en su malla. Por eso se alegra y se regocija,
- 16 Por eso ofrece sacrificio a su red Y quema incienso a su malla, Pues gracias a ellas su pesca es abundante, Y succulenta su comida.

17 ¿Vaciará, pues, su red Y seguirá matando sin piedad a las naciones?

II

1 Estaré en mi puesto de guardia, Y sobre la fortaleza me pondré; Velaré para ver lo que Él me dice, Y qué he de responder cuando sea reprendido.

2 Entonces el SEÑOR me respondió: «Escribe la visión y grábala en tablas, Para que corra el que la lea.

3 Porque es aún visión para el tiempo señalado; Se apresura hacia el fin y no defraudará. Aunque tarde, espérala; Porque ciertamente vendrá, no tardará.

4 »Así es el orgulloso: En él, su alma no es recta, Mas el justo por su fe vivirá.

5 Además, el vino traiciona al hombre arrogante, De modo que no se queda en casa. Porque ensancha su garganta como el Seol, Y es como la muerte, que nunca se sacia; Reúne para sí todas las naciones, Y recoge para sí todos los pueblos.

6 »¿No pronunciarán todos estos contra él una sátira, Y burlas e intrigas contra él? Y dirán: “¡Ay del que aumenta lo que no es suyo ¿hasta cuándo? Y se hace rico con préstamos!”.

7 ¿No se levantarán de repente tus acreedores, Y se despertarán tus cobradores? Ciertamente serás despojo para ellos.

8 Porque tú has despojado a muchas naciones, Todos los demás pueblos te despojarán a ti, Por la sangre humana y la violencia hecha a la tierra, Al pueblo y a todos sus habitantes.

9 »¡Ay del que obtiene ganancias ilícitas para su casa, Para poner en alto su nido, Para librarse de la mano de la calamidad!

10 Has tramado cosa vergonzosa para tu casa, Destruyendo a muchos pueblos, Pecando contra ti mismo.

11 Ciertamente la piedra clamará desde el muro, Y la viga le contestará desde el armazón.

12 »¡Ay del que edifica una ciudad con sangre Y funda un pueblo con violencia!

13 ¿No viene del SEÑOR de los ejércitos Que los pueblos trabajen para el fuego Y las naciones se fatiguen en vano?

14 Pues la tierra se llenará Del conocimiento de la gloria del SEÑOR Como las aguas cubren el mar.

15 »¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti que mezclas tu veneno hasta embriagarlo, Para contemplar su desnudez!

16 Serás saciado de deshonor más que de gloria. Bebe tú también y muestra tu desnudez. Se volverá sobre ti la copa de la diestra del SEÑOR, Y la ignominia sobre tu gloria.

17 Porque la violencia contra el Líbano te cubrirá, Y el exterminio de las fieras te aterrará, A causa del derramamiento de sangre humana y la violencia hecha a la tierra, A la ciudad y a todos los que habitan en ella.

18 »¿De qué sirve el ídolo que su artífice ha esculpido, O la imagen fundida, maestra de mentiras, Para que su hacedor confíe en su obra Cuando hace ídolos mudos?

19 ¡Ay del que dice al madero: “Despierta”, O a la piedra muda: “Levántate!”. ¿Será esto tu maestro? Mira que está cubierto de oro y plata, Y no hay aliento alguno en su interior.

20 Pero el SEÑOR está en Su santo templo: Calle delante de Él toda la tierra».

III

1 Oración del profeta Habacuc, en tono de Sigionot.

2 Oh SEÑOR, he oído lo que se dice de Ti y temí. Aviva, oh SEÑOR, Tu obra en medio de los años, En medio de los años dala a conocer; En la ira, acuérdate de tener compasión.

3 Dios viene de Temán, Y el Santo, del monte Parán. (Selah) Su esplendor cubre los cielos, Y de Su alabanza está llena la tierra.

4 Su resplendor es como la luz; Tiene rayos que salen de Su mano, Y allí se oculta Su poder.

5 Delante de Él va la pestilencia, Y la plaga sigue Sus pasos.

6 Se detuvo, e hizo temblar la tierra, Miró e hizo estremecerse a las naciones. Sí, se desmoronaron los montes perpetuos, Se hundieron las colinas antiguas. Sus caminos son eternos.

7 Bajo aflicción vi las tiendas de Cusán, Temblaban las tiendas de la tierra de Madián.

8 ¿Te indignaste, SEÑOR, contra los ríos? ¿Contra los ríos fue Tu ira, Contra el mar Tu furor, Cuando montaste en Tus caballos, En Tus carros de victoria?

9 Tu arco fue desnudado por completo, Las varas de castigo fueron juradas. (Selah) Con ríos hendiste la tierra.

10 Te vieron los montes y temblaron, El diluvio de aguas pasó; Dio el abismo su voz, Levantó en alto sus manos.

PREGUNTAS DE ESTUDIO – HABACUC (PÁGINA 2)

11. El capítulo 3 de Habacuc es una oración a Jehová. Haga un bosquejo básico de la oración de Habacuc.

12. ¿Cuál es el ruego principal de Habacuc para Dios?

13. En los versículos 3-15, Habacuc mira la historia de Israel, enfocándose en los eventos que demostraron el control de Dios sobre la historia. Enumere cada ejemplo de Habacuc, y busque dónde cada evento se registra en los libros anteriores del Antiguo Testamento.

14. ¿Cómo reaccionó Habacuc cuando se dio cuenta que Dios estaba trabajando de esta forma?

15. Describa la progresión de la fe personal de Habacuc que este libro revela. Trate de formar un cuadro para demostrar el proceso de crecimiento de Habacuc.